

RESEÑAS

Mercedes VÁZQUEZ DE PRADA, **El final de una ilusión. Auge y declive del tradicionalismo carlista (1957-67)**, Madrid: SCHEDAS, 2016, 355 p., ISBN: 9788416558407

Este libro, premiado con el XIV Premio Internacional Luis Hernando de Larramendi, fue realizado por la profesora de la Universidad de Navarra Mercedes Vázquez de Prada. Su obra resulta de gran interés historiográfico, porque aporta una valiosa información documentada de primera mano de un periodo muy poco conocido del carlismo. El movimiento legitimista español ha sido protagonista de numerosos estudios, pero centrados exclusivamente en el periodo bélico decimonónico o en su aportación al bando nacional durante la Guerra Civil. Su realidad política ha sido menos estudiada por los profesionales. Con respecto al largo periodo del franquismo, el carlismo, debido a su desaparición como organización política independiente, careció de interés por la mayor dificultad de su estudio. No obstante, el espacio de los primeros años del franquismo ha sido documentado por varios autores, como Aurora Villanueva y Manuel Martorell, en las dos últimas décadas. Francisco Javier Caspistegui abrió un difícil tema al centrar su libro sobre el carlismo de los años setenta, consolidado bajo el joven liderazgo del príncipe Carlos Hugo, en una línea socialista y antifranquista, que lo convertía en uno de los protagonistas desconocidos de la transición democrática.

Sin embargo, faltaba por trazar los años previos de los sesenta, cuando el carlismo entró en plena ebullición ideológica y procedió a su transformación. La época del desarrollismo no ha sido tan trabajada por los historiadores, aunque con mi aportación sobre los tecnócratas y la figura de Carrero Blanco, los ingenieros de Lino Camprubí y las biografías de Antonio Cañellas, se ha dado un paso de gigante en el estudio del contexto político y científico del periodo del “milagro español”. Es en este momento donde se circunscribe el libro elaborado por Mercedes Vázquez de Prada. Un carlismo que intenta, como familia política incorporada al movimiento, mantener su identidad tradicionalista e influir en beneficio de una salida del régimen a favor de una monarquía tradicionalista encabezada por un príncipe de la casa Borbón-Parma. Las luchas, rivalidades y pugnas existentes con los juanistas, falangistas y democristianos son constantes y aparecen en todas sus páginas con ricos detalles y profusión de nombres, incluso de militantes de relevancia local. El estilo es claro y dinámico, lo que ayuda a su lectura, sin entorpecer por ello la densidad de la información aportada, abundantísima en sus notas de autor. Aunque refleja un

control exhaustivo de la bibliografía actual del carlismo, la información proporcionada resulta de gran interés para el investigador por tener su origen en el archivo personal de José María Valiente, Jefe Delegado de la Comunión tradicionalista de 1957 a 1967, depositado en la actualidad en la sección de Fondos Personales del Archivo de la Universidad de Navarra. Para elaborar el libro se aprecia la presencia de documentos procedentes del archivo de su antecesor en el cargo, Manuel Fal Conde, y de diferentes dirigentes de relevancia inferior, como fueron Ramón Massó, Miguel Fagoaga, José María Arauz de Robles, el conde de Fontanar y Julio Dánvila.

La importancia de la obra es que tiene como base la documentación de primera mano, de los dirigentes anteriormente citados con el príncipe Javier de Borbón-Parma y la opinión particular que tenían sobre el general Franco o el almirante Carrero Blanco en el proceso triple (económica, social y política) de evolución de España. Por un lado, la transformación de régimen político hacía una monarquía social y católica, que debía encabezar el príncipe Juan Carlos de Borbón, con un apoyo activo de los hombres de confianza de Carrero Blanco y de López Rodó en el gobierno. A su vez, la mutación de la sociedad española, en una más urbana, preparada y moderna que demandaba soluciones apropiadas a su

momento e iba alejándose de familias políticas identificadas con los hechos de la guerra civil. En tercer lugar, y en consonancia con este último, las generaciones jóvenes del carlismo se vertebraron en la AET o en el MOT, intentando tener una personalidad independiente de la jerarquía carlista que jugaba entre el entendimiento y la crítica oficial dentro del régimen. Los jóvenes, liderados por el príncipe Carlos Hugo y sus hermanas, dirigieron un movimiento de nueva factura que llevó a vía muerta a los antiguos dirigentes, orientando al carlismo hacia posturas socialistas, federalistas y claramente antifranquistas, lo que causará defecciones, abandonos y la fragmentación de un movimiento que había intentado mantener su vitalidad propia a través de organizaciones distanciadas del movimiento nacional. El fracaso de José María Valiente al frente del carlismo evitará su evolución hacía posturas más actuales dentro del régimen, quebrándose y canalizándose su rama juvenil y obrera por la más llamativa de oposición al régimen, aunque sin obtener ningún protagonismo político en la transición democrática. Un libro, por tanto, imprescindible para poder entender la incomprensible evolución del carlismo desde el tradicionalismo hasta el socialismo autogestionario, y su posterior pugna contra Franco en la lucha por la democracia.

JOSÉ LUIS ORELLA